

# Las Pruebas de Dios en Cada Advenimiento Divino

Por: Quentin Farrand

1 de octubre, 2009

*Este ensayo se ha preparado con el propósito de aportar elementos de reflexión y juicio para aquellos que buscan una mayor comprensión de los propósitos de Dios en estos tiempos cruciales, y a renovar y fortalecer la relación de cada alma con su Creador.*

-----

Todo Enviado de Dios ha sido ***“despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto”*** (Isaías 53:3), o sea odiado y rechazado por la mayoría de los líderes religiosos y políticos de su propio tiempo, y por las multitudes que, sin pensar o analizar por sí mismos, ciegamente siguieron a éstos. A Cristo lo acusaron de ser enviado de Belcebú o Demonio, y que vino para engañar a la gente. Estas personas no querían aceptar un nuevo nombre, de uno que vino de un lugar de mala fama, (Nazaret) y que no apareció como ellos habían sido adoctrinados por sus sacerdotes. Esperaban un Mesías rey, quien tenía que llegar de un lugar desconocido, montado sobre un trono, con corona y espada. Según ellos, ese Mesías debería conducir a su pueblo al triunfo sobre los romanos, y reafirmar sus propias creencias y condenar a todos los demás.

Aunque Cristo era el verdadero prometido Mesías, no vino como la gente esperaba y no enseñaba como la gente deseaba. Quienes lo rechazaron se quedaron esperando a un Mesías que nunca vino, y finalmente decidieron que Moisés siempre iba a ser suficiente para ellos.

Algunos de sus sacerdotes aún después enseñaron que “las manos de Dios están encadenados”, o sea que Dios mismo nunca podría enviar ningún otro Revelador o Guía para la humanidad.

Recordemos las palabras de Jesucristo, simbolizando a Jerusalén como las religiones establecidas: ***“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedrea a los que te son enviados! ¿Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a los polluelos debajo de las alas, y no quisiste? He aquí vuestra casa os es dejada desierta.”*** (Mateo 23:51,52)

El mismo reproche se halla en versos como esto: ***“Vosotros resistís siempre el Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros habéis sido entregadores y matadores. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestras padres?”*** (Hechos 7:51,52)

Nunca ha habido un solo Enviado de Dios que no haya sido blanco de odio y persecución de parte de los que ostentaban el poder sobre un pueblo que les entrega la determinación de sus creencias y juicios. Las poquísimas almas que inicialmente aceptaron a los Verdaderos tenían que sufrir burla, acoso y persecución, a veces el martirio, por seguir al objeto de su amor, fe y fidelidad.

Uno debe preguntarse: ¿Por qué Dios ordena a Sus Enviados actuar de tal manera contra las expectativas populares? ¿Por qué hace tan difícil la aceptación del Verdadero para los líderes religiosos y sus seguidores? La respuesta a estas preguntas es que Dios pone a prueba y cierne a las almas. Las ensaya para examinar ***“la pureza de corazón, la castidad de alma y la libertad de espíritu”***, y por lo que sus manos han forjado. En los Salmos leemos:

***“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación. Tal es la generación de los que Le buscan.”*** (Salmos 24:3-6)

Estas virtudes también refuerzan su capacidad para comprender el sentido espiritual y alegórico de las explicaciones y Versos Sagrados, o sea ver más allá que su significado superficial o material. En cada nueva aparición de la Revelación Divina, la gran mayoría de los pueblos ha carecido de la comprensión de las palabras de sus propias Escrituras y las virtudes que les permitan pasar las pruebas, y por eso los Verdaderos siempre han sido despreciados y desechados.

Sin embargo, con las inevitables aclaraciones del tiempo, aquellos que fueron desechados probaron ser los Verdaderos, y los pocos que pasaron las pruebas y creyeron fueron bendecidos y venerados por las generaciones que comprendían la Realidad. Mientras tanto, los opositores y perseguidores se quedaron lamentando sus reveses. De esta forma... ***“muchos primeros serán postreros y postreros, primeros.”*** (Mateo 19:30)

Cuando sucede el declive de la religión, cuando se divide en miles de sectas contenciosas, cuando ya no se puede detener la caída y el desenfreno de los pueblos, vienen crisis que sólo se pueden resolver con una nueva revelación de Guía Divina. Es decir, una aclaración del Propósito y Voluntad de Dios para una humanidad que debe avanzar siempre en la comprensión espiritual y en las destrezas de la civilización que avanza de edad en edad. De esta manera Dios

renueva la revelación de Su Guía para los atentos y limpia Su Religión de la cizaña acumulada. Aquellos que manifiestan corazones puros, mentes abiertas y sin prejuicios, espíritus deprendidos del mundo y de un pasado vencido, investigan libremente y llegan a conocer por sí mismos la verdad y la realidad del nuevo Enviado de Dios. Cada noche de oscuridad y negación es seguida por un nuevo Día de iluminación y afirmación.

Los términos de las Escrituras Sagradas necesitan guía espiritual para entender la Realidad de las promesas y profecías. Son expresadas en forma simbólica y alegórica, y esto tiene un propósito en sí.

*“Por cierto, has de saber que el propósito fundamental de todos estos términos simbólicos y alusiones abstractas, que emanen de las Reveladores de la Santa Causa de Dios, ha sido el de ensayar y probar a los pueblos del mundo, para que con ello la tierra de los corazones puros e iluminados sea separado del suelo percedero y estéril. Desde tiempo inmemorial ha procedido Dios así con Sus criaturas, y esto lo atestiguan los escritos de los Libros Sagrados.”* (Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XIX)

La prueba de esto es que Cristo hizo mucho uso de parábolas, y explicó que uno de Sus propósitos era para confundir a los espiritualmente ciegos y sordos que sólo entendían el sentido literal y material de los versos:

*“Por eso habló por parábolas porque viendo no ven y oyendo no oyen, ni entienden. De manera que les cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo:*

*De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis y no percibiréis.*

*Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado.*

*Y con los oídos oyen pesadamente,*

*Y han cerrado sus ojos,*

*Para que no vean con los ojos,*

*Y con el corazón entiendan,*

*Y se conviertan,*

*Y Yo os sane.”* (Mateo 13:13-16)

Jesucristo vino con un nuevo nombre, de lugar y de manera inesperada. No vino como rey sobre un trono con ejércitos sino como humilde aldeano. No obstante, cuando Le preguntaban si era el rey de los judíos, respondió **“Mi Reino no es de este mundo”**. Las almas libres y espirituales entendían Su lenguaje y Su posición; los cerrados y mundanos no entendían y lo condenaron a la cruz.

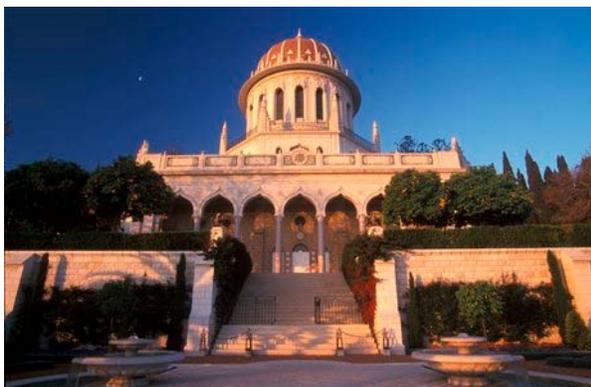
Sobre este Día de Dios, leemos que el Prometido vendrá de tal forma que Su Verdad será conocida por sus frutos: **“que árbol malo no da buen fruto, y árbol bueno no da mal fruto, así que los conoceréis por sus frutos”**. (Mateo 7:16-20) que

vendrá ***“en la Gloria de su Padre”***, (Mateo 16:27), que Su retorno será con el mismo Espíritu, ya que Cristo y el Padre ***“somos uno”*** pero ***“con un nombre nuevo”*** (Apocalipsis 3:12). Que vendrá como un ***“ladrón en la noche”*** cuando los pueblos duermen (I Pedro 1:19,21). Es decir, no vendrá con el propio nombre y persona de Jesucristo bajando de las nubes del cielo físico, entre la resurrección de cuerpos de sus tumbas en un cementerio, en que los fieles subirán al cielo y los no creyentes bajarán al infierno, etc., sino según el sentido de versos que se deben comprender metafórica y espiritualmente. Cristo mismo pronunció este verso: ***“Entonces si alguno os dijere que aquí está Cristo o allí está, no lo creáis”*** (Mateo 24:213). Es decir, vendrá en otro nombre y otra persona.

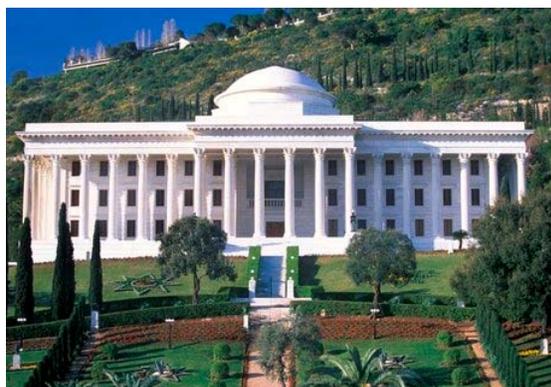
En vez de forzar la imaginación en cuanto a cómo serán los detalles del cumplimiento de las promesas sobre el Retorno, debemos prestar atención a la advertencia de Pablo: ***“Así que, no juzguéis nada antes del tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones.”*** (I Corintios 4:5). También no debemos atender cosas enseñadas por interpretaciones humanas de las Escrituras, sino las que enseña el Espíritu: ***“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no lo puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”*** (I Corintios 2:13,14). ***“No mirando las cosas que se ven, sino las que no se ven: pues las cosas que se ven son temporales, pero las cosas que no se ven son eternas”*** (II Corintios 4:18). ***“Nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu. Porque la letra mata, más el espíritu vivifica*** (II Corintios 3:6).

¿No se prometió en numerosos versos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, que el Prometido vendrá ***“en la Gloria de Dios”*** y aparecerá en los días postreros en la Tierra Santa, habiendo llegado desde el Oriente? El significado de Bahá'u'lláh es ***“la Gloria de Dios”***, y fue perseguido y exiliado desde Persia (hoy Irán) en el Oriente, y condenado por el Sultán de Turquía a la fortaleza prisión de 'Akká en Galilea, cerca de donde, décadas después, el Centro Mundial de su Causa se ha levantado en plenitud en las laderas del Monte Carmelo, ***“la Montaña de Dios”***. En Isaías leemos: ***“Exaltaré el desierto y la tierra árida, se regocijará la estepa como un narciso... le será dada la gloria de Líbano, la magnificencia del Carmelo y de Sarón, ellos verán la Gloria de Dios.”*** (Isaías 35:1,2)

El Báb y Bahá'u'lláh recibieron el mismo desprecio que Jesucristo, y aun sufrieron las más severas persecuciones que la historia religiosa haya visto en sus inicios, y el martirio de más de veinte mil de sus seguidores. El Báb, el Profeta Heraldo de esta Fe, sufrió, desde su Anuncio en el año profético de 1844 d.C. (1260 del calendario islámico), constantes acosos del clero y del Estado, y



*Santuario del Báb, Precursor de Bahá'u'lláh, la Gloria de Dios en las laderas de Monte Carmelo*



*Centro Mundial de la Fe de Bahá'u'lláh, la Gloria de Dios en las laderas de Monte Carmelo*

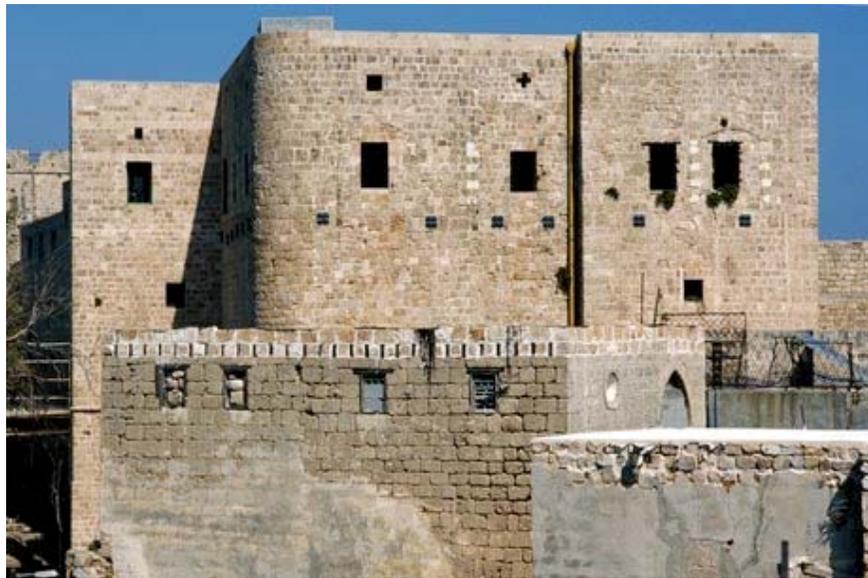


*Mansión de Bahá'u'lláh, la Gloria de Dios, en el valle de Sarón*

luego de cuatro años de encarcelamiento en remotas prisiones hasta su dramático juicio y ejecución frente a 750 fusileros en el año 1850. Durante aquellos años miles de sus más devotos seguidores fueron torturados y también ejecutados.

Bahá'u'lláh nunca recibió educación formal, pero desde niño era venerado por Sus virtudes, sabiduría, conocimiento y compasión. Era hijo de un alto Ministro en la Corte del Sháh de Persia, y cuando murió Su padre, Le ofrecieron tan codiciada

posición. Rehusó aceptarla y otro ministro dijo: “dejadlo, Él no es como nosotros, tiene un destino muy diferente.” Aceptó sin titubeos la Misión de El Báb y dedicó a promoverla sin temor a las consecuencias y de repente a la edad de 36 años, fue arrestado, privado de todos Sus bienes y sometido a una terrible mazmorra, donde recibió la Revelación de ser el Prometido de El Báb y de las Escrituras Sagradas de antaño. Cuatro meses después fue desterrado al primero de cuatro sucesivos exilios, cada vez más remotos de Su tierra nativa. Aunque muchos de Sus mismos enemigos y perseguidores reconocieron Su grandeza, ellos impusieron tales persecuciones, exilios y atentados contra Su vida, hasta que por orden del Sultán de Turquía, fue condenado sin cargos y de por vida, a la infame fortaleza en la ciudad prisión de 'Akká. Bahá'u'lláh pasó los últimos 24 años como prisionero en 'Akká y los alrededores. Él y Sus devotos seguidores no tenían alivio del acoso de los religiosos musulmanes, tanto como de poderosos monarcas y sus aparatos políticos. Sus fieles en la tierra de Su cuna, Irán, siguen siendo víctimas de grotescas calumnias y maltrato a más de 160 años del origen de su Fe.



*La prisión de 'Akká, en la Tierra Santa  
donde Bahá'u'lláh fue encarcelado*

Frente a la oposición y la constante persecución, sin temor alguno y siendo prisionero de dos reyes, escribió declarando Su anuncio y Sus juicios sobre los dominios de Sus opresores y las consecuencias de sus injusticias. También proclamó a los reyes, como a gobernantes y dirigentes religiosos del mundo. Sus anuncios son claros.

***“En verdad os digo, este es el Día en el cual la humanidad puede contemplar el Rostro y oír la Voz del Prometido. El Llamado de Dios ha sido proclamado y la***

***luz de Su Semblante se ha elevado sobre los hombres. Incumbe a cada hombre borrar de la tablilla de su corazón la huella de toda palabra vana y contemplar con mente abierta e imparcial los signos de Su Revelación, las pruebas de Su Misión y las señales de Su Gloria.”***

***“La Revelación que desde tiempo inmemorial ha sido aclamada como el Propósito de Dios y como el más caro Deseo de Sus Mensajeros en virtud de la penetrante Voluntad del Poderoso y de Su irresistible Mandato, ha sido ahora manifestada a los hombres. El Advenimiento de tal Revelación ha sido anunciado en todas las Sagradas Escrituras. Contemplad como, a pesar de dicho anuncio, la humanidad se ha desviado de Su Sendero, y se ha apartado de Su Gloria.”***

***“¡Grande, en verdad es este Día! Las alusiones que se hacen a él en todas las Sagradas Escrituras como el Día de Dios, atestiguan su grandeza. El alma de cada Profeta de Dios, de cada Divino Mensajero, ha añorado este maravillosa Día. Todos los diversos pueblos de la Tierra, asimismo han ansiado alcanzarlo. No obstante, tan pronto como se manifestó el Sol de Su Revelación en el cielo de la Voluntad de Dios, todos, excepto aquellos a quienes el Todopoderoso quiso guiar, se mostraron confundidos y negligentes.”*** *(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, VII)*

Un escritor bahá'í ha enumerado las siguientes evidencias que establecen la validez de la posición y misión de Bahá'u'lláh:

“Bahá'u'lláh ha persistido en Su Reclamo hasta el fin de Sus días, sin hacer la más leve desviación o compromiso. Soportó toda adversidad concebible, humillación y dolor durante medio siglo con resolución, calma y constancia sobrehumana. Reveló Escrituras durante 40 años, sin ninguna contradicción o cambios de pensamiento. Espiritualizó y elevó las normas éticas de millones de cada raza, credo y cultura. Reveló enseñanzas alabadas por algunos de los mayores pensadores de nuestro tiempo. Unificó millones de gentes de diversas razas, religiones y culturas. Escribió el equivalente de 100 volúmenes sin investigación o revisión<sup>1</sup>. Reveló principios que armonizan verdades religiosas y científicas – una tarea más allá del alcance de los más competentes pensadores. Cumplió cientos de profecías con perfecta precisión, en armonía con por lo menos 16 referencias que señalaron el año preciso del Advenimiento del Báb, (Su Heraldo precursor) – fecha del comienzo del alba del nuevo Día: 1844. Vivió una vida pura, divina y noble, mucho más allá de la capacidad de cualquier ser humano. Hizo predicciones que se han verificado. Estableció una Fe que a pesar de la persecución constante y severa,

---

<sup>1</sup> Para acceder algunos de Sus Escritos, visite [www.librosbahais.com](http://www.librosbahais.com)

ha durado y preservado su unidad por más de 160 años.” (Traducido de Hushidar Motlagh, *‘One God, May Faiths, One Garden, Many Flowers*, p. 107)

Igual que Jesucristo que había ofrecido su vida en la cruz para que la humanidad se redimiera, Bahá'u'lláh explicó su aceptación de tanta opresión y ultraje de esta manera:

***“La Antigua Belleza ha consentido ser encadenado para que la humanidad sea liberada de su cautiverio, y ha aceptado ser prisionero en esta muy poderosa fortaleza para que el mundo logre su verdadera libertad. Ha apurado la copa del dolor para que todos los pueblos de la tierra alcancen felicidad perdurable y sean colmados de alegría. Esto emana de la misericordia de vuestro Señor, el Compasivo, el Más Misericordioso. Hemos aceptado ser humillados, oh creyentes en la unidad de Dios, para que vosotros seáis enaltecidos y hemos sufrido múltiples tribulaciones para que podáis prosperar y florecer. ¡Mirad como aquellos que se han atribuido ser socios de Dios han forzado a residir en la más desolada de las ciudades a Aquel que ha venido a reconstruir al mundo enero!”*** (Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XLV)

No se trata de leyendas pasadas en milagros, o signos abrumadores y sobrenaturales que nadie podría negar, sino de hechos históricos y enseñanzas registradas de una Fe que ha crecido gradual y firmemente en todo el mundo, a pesar de ser tan perseguido y despreciado en sus inicios. En este Día de la cosecha las excusas de los perseguidores y la negligencia de los indiferentes presumían su intención de mantenerse en sus acostumbradas posiciones e intereses ante un anuncio tan desafiante. Aún pueblos que por siglos habían suplicado la reaparición de Revelación Divina para curar los males del mundo o dar el fruto de sus credos particulares, rehusaron contemplar la posibilidad que esta Fe pudiera ser la verdadera. Alegaron que no cumplió con sus interpretaciones literales de profecías o que Su Mensaje no estaba de acuerdo con sus venerables tradiciones.

Tal fue el mismo rechazo que ocurrió entre aquellos que veinte siglos antes, esperaban un prometido Mesías en la forma de un Rey Salvador, montado sobre un trono, con cetro y espada, que iba a librarles de su sumisión bajo los romanos. Siguiendo ciegamente el adoctrinamiento de sus líderes religiosos, aquellos rechazaron a Jesucristo. Caifás y Annás, los altos sacerdotes del templo de Jerusalén, calculando tal vez que Jesucristo podría ser el Mesías, perversamente se Le opusieron, y Le identificaron como uno de los Anticristos de aquellos tiempos. Durante los primeros tres siglos de su historia, la Fe de Jesucristo aguantó desdén y persecuciones de la gran mayoría de los pueblos del Mediterráneo. Asimismo, durante la Revelación de El Báb y Bahá'u'lláh, se levantaron perversos enemigos en Persia y el Imperio Turco, entre clérigos y ministros de Estado, quienes

temiendo la validez de Su Causa, enfocaron tanto empeño en ahogarla y perseguirla. Mientras tanto, los primeros creyentes de esta Fe tuvieron que resignarse a la persecución y/o la muerte. Durante los primeros 50 años de la Fe de El Báb y Bahá'u'lláh más de veinte mil almas, que con sólo renunciar a su creencia, podrían haberse librado de toda pena y aun más, recibido recompensas, escogieron sacrificar sus vidas en aras de su devoción. Nunca la historia religiosa había visto un contraste tan marcado entre lo perverso y cobarde y lo noble y heroico.

-----

Aquellos que acusan a los Autores de esta Causa de falsos profetas, tienen que contemplar esta contundente realidad. Un falso buscaría la fama, la riqueza, la adulación, la satisfacción y el confort mundanos. Bahá'u'lláh gozaba todas estas cosas de niño y joven. No obstante, al aceptar el llamado, se desprendió de todo, y abandonó todo confort y sosiego al aceptar privaciones durante el resto de su vida. Como exiliado y prisionero acosado y de largo sufrir, Él no dejó por un momento de proclamar y enseñar lo que la humanidad necesita para su salvación en estos tiempos tan cruciales.

Jesucristo dio que habrían falsos profetas y predicadores: ***“porque vendrán muchos en Su nombre, diciendo ‘yo soy el Cristo’ y a muchos engañarán”***. (Mateo 24:5). También enseñó que habrá otro tipo de falso profeta que hasta negaría al Señor y ***“... atraerán así una pronta perdición... Muchos seguirán en sus liviandades, y por causa de ello será blasfemado el camino de la verdad. Llevados por la avaricia, harán de vosotros mercadería con palabras mentirosas, pero su condenación desde antiguo, no quedará ociosa y su ruina no está adormilada”*** (II Pedro 2:1-3)

Estas se han repetido con poca comprensión o análisis y entre otros propósitos han sido usadas para condenar a aquel que reclama una nueva verdad revelada, como en el caso del Autor de la Revelación Bahá'í. Está claro que estas advertencias no se pueden aplicar a esta Fe. Primero señalan que los falsos profetas vendrían en el nombre de Cristo, y los bahá'ís siguen a otro que vierte la misma luz, pero de un nombre y persona diferente, Bahá'u'lláh. Los cristianos han dividido el rebaño en miles de denominaciones o sectas contenciosas. Cristo mismo proclamó el desenlace de tal división: ***“Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no permanecerá.”*** (Mateo 12:25) También, tales versos relacionan a los falsos con guerras y rumores de guerras y Bahá'u'lláh vino a proclamar el cumplimiento de la Más Grande Paz.

La advertencia en el versículo de II Pedro 2:1-3 tampoco puede referirse a los bahá'ís, ya que nunca han negado, ni negarán jamás al Señor. No sólo creen en el

Creador Omnipotente del universo de la revelación, Todo Sabio, Justo y Fuente de todos los atributos y poderes del Bien, glorioso más allá de todo concepto humano; sino que los bahá'ís veneran y glorifican a Cristo como Manifestación de Dios en cientos de poderosos versos y claras afirmaciones. Ninguna persona puede ser bahá'í sin afirmar su creencia en Cristo como Hijo designado y Enviado del único Dios verdadero para purificar los corazones de la humanidad y prepararlos para un Día poderoso de cumplimiento de Sus promesas. Aun los judíos, al aceptar a Bahá'u'lláh como su prometido “Señor de los ejércitos” que llamaría al retorno a su tierra prometida del remanente de su pueblo, deben aceptar a Cristo según esta definición, cosa que no ha hecho en dos mil años.

A pesar de sufrir toda Su Misión, Bahá'u'lláh enseñaba a Sus seguidores a que se asocien con amistad y compañerismo con todos los pueblos y con los creyentes de todas las religiones. Que consideren a sus enemigos como sus amigos. El fanatismo, el prejuicio, el odio, la venganza y las contiendas son estrictamente prohibidos en Sus Escritos. Más bien explica que sus sufrimientos y sacrificios son las cosas que darán el triunfo a Su Causa. ***“La adversidad es el aceite que alimenta la llama de esta Lámpara y con la cual aumenta Su Luz, si lo supierais. En verdad, el repudio del díscolo no sirve sino para proclamar esta Fe y propagar la Causa de Dios y Su Revelación por todo el mundo.”*** (La Llamada del Señor de los Ejércitos, parte 14)

Exhortó a Sus seguidores con palabras como éstas:

***“Ocupaos en la promoción del bienestar y tranquilidad de los hijos de los hombres. Dedicad vuestra mente y vuestra voluntad a la educación de los pueblos y razas de la tierra, para que quizás sean borradas de su faz las disensiones que la dividen, por la fuerza del Más Grande Nombre, y toda la humanidad se convierta en los sostenedores de un Orden único y los habitantes de una sola Ciudad. Iluminad y santificad vuestros corazones; no dejéis que sean profanados por las espinas del odio ni por los cardos de la malevolencia. Moráis en un solo mundo, y habéis sido creados por la acción de una sola Voluntad. Bienaventurado el que se asocia con todos los hombres en espíritu de la máxima bondad y amor.”*** (Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh)

-----

Se comprende en las Escrituras Sagradas que Dios nunca dejará a la humanidad abandonada, que Él cumplirá con la Alianza Eterna con revelaciones progresivas y siempre dirigidas a resolver los conflictos y atender las necesidades de cada época. La verdadera religión no es una verdad cristalizada para siempre, es revelada según los requerimientos siempre expandidos de sus respectivos ciclos. De esta manera Cristo declara:

***“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de Verdad, Él os guiará a toda Verdad; porque no hablará de su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y hará saber cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo Mío, y os los hará saber.” (Juan 16:12-14)***

Estos versos merecen mucha meditación. La gente de Su tiempo no podía recibir la plena revelación de la Verdad, pero en los días del cumplimiento de la promesa de las edades, vendrá otro Consolador, ***“El Espíritu de Verdad”***, que dará una más completa explicación de la Realidad, elucidará los versos que han causado tantos conflictos y aclarará el propio mensaje de Jesucristo. Igual como Él dijo, ***“mis palabras no son mías, sino de Aquel que me envió,*** tal Prometido revelará ***“lo que oyere”*** de Dios. También dará a conocer las cosas por venir, y Bahá'u'lláh profetizó cabalmente todo lo que está pasando y el desenlace de los tumultos que está transformando un orden gastado de la edad de profecía, a un orden nuevo y la edad del cumplimiento. Es decir, habla de la unidad humana, la paz permanente, la justicia y realización de las grandes potencialidades de los humanos, que habían sido prometidos en todas las Escrituras Sagradas.

De esta manera cumple simbólica y espiritualmente, tanto como visualmente en algunos casos, (como la transformación de Monte Carmelo, por ejemplo) las profecías de los Libros Sagrados del pasado. Tal como sucedió hace dos mil años y como fue prometido para el Retorno en nuestro tiempo, las almas están siendo probadas, no sólo por un nuevo nombre, sino por nuevas enseñanzas que desafían las prédicas falibles de líderes que distraigan a los pueblos.

Esto claramente coloca a cada alma en el ***“valle de la decisión”***. (Joel 3:14) Ella tendrá que decidir por sí misma si el reclamo es de un verdadero o de un falso, y Jesucristo enseñó que la única prueba será ***“por sus frutos”***, o sea sus efectos para transformar a las personas y las condiciones del mundo. Habrá un ***“fin del mundo”***<sup>2</sup> ***“el día del Juicio”***, y ***“el día de rendir cuentas”***, o sea el fin de una edad, milenio o ciclo. Recodemos que los frutos no aparecen inmediatamente al sembrar el árbol, sino cuando está bien cultivado y desarrollado. Citamos unos pocos de los versos que Bahá'u'lláh ha revelado para desarrollar los grandes requerimientos y potencialidades de esta nueva época de la historia y del cumplimiento de profecías.

---

<sup>2</sup> La expresión ***“fin del mundo”*** no es el fin del mundo terráqueo, sino el fin de una época o milenio. La palabra ***“eón”*** del original en griego significa ***“mundo”*** en el sentido del “mundo de los antiguos”. Si fuera el mundo terráqueo, la palabra hubiera sido ***“cosmos”***.

***“¡Oh hijo del Espíritu! Mi primer consejo es este: posee un corazón puro, bondadoso y radiante, para que sea tuya una soberanía, antigua, imperecedera y sempiterna.”*** (Palabras Ocultas de Bahá'u'lláh, # 1)

***“Los compañeros de Dios son, en este día, la levadura que debe leudar a los pueblos del mundo. Deben mostrar tal integridad, tal veracidad y perseverancia, actos y carácter tales que toda la humanidad pueda beneficiarse por su ejemplo.”*** (Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh)

***“Si el hombre apreciara la grande de su posición y la excelsitud de su destino, no manifestaría otra cosa que no fuera un carácter bondadoso, acciones puras y una conducta decorosa y digna de alabanza.”*** (Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh).

***“Las potencialidades inherentes a la posición del hombre, la medida plena de su destino en la tierra y la excelencia innata de su realidad, deben ser todas manifestadas en este prometido Día de Dios.”*** (Ídem)

***“Aquellos que son del pueblo de Dios no tienen otra ambición salvo revivir al mundo, ennoblecer su vida y regenerar a sus pueblos. La veracidad y buena voluntad han señalado, en todo tiempo, sus relaciones con todos los hombres. Su comportamiento no es sino un reflejo de su vida interior, y su vida interior, el espejo de su comportamiento.”*** (Ídem)

***“El Tabernáculo de la unidad ha sido levantado, no os miréis como extraños los unos a los otros... Sois los frutos de un solo árbol y las hojas de una sola rama... La Tierra es un solo país, y la humanidad, sus ciudadanos... Que ningún hombre se gloríe de que ama a su patria, que más bien se gloríe de que ama a sus semejantes.”*** (Palabras de Bahá'u'lláh, citados en “La Meta de un Nuevo Orden Mundial” de Shoghi Effendi, p. 22)

Bahá'u'lláh ha prometido que la unidad del género humano, la espiritualización del carácter humano, la unidad religiosa y la “Más Grande Paz”, largamente prometidas en las Escrituras, será el eventual fruto de Su Revelación y Misión, no importando las perversidades y juicios que la humanidad ahora, experimenta por no atender a Su Llamado. ¿No podría ser que debido a tal negligencia, sus conductas, distracciones y oposición, los pueblos tendrían que sufrir angustiosas pruebas en un tiempo de juicio y de rendir cuentas advertidas con tanto énfasis en las Escrituras?

Hay versos que hacen mención de un tiempo en que el sol y la luna de la religión no dará su luz, y se verá la señal del Hijo del Hombre en le Cielo y ***“se lamentarán todas las tribus de la tierra”***. (Mateo 24:30) Preguntamos: ¿cuál será la causa de una angustia tan universal? Nos indica que tal crisis castigará y luego purificará una humanidad arrepentida y al fin receptiva, hasta alcanzar a ***“un***

*nuevo cielo y una nueva tierra*”. Es decir, el reconocimiento de una Revelación nueva y una manera nueva para vivir en unidad, armonía y paz duradera aquí en esta tierra. ¿No es esto lo que Jesucristo prometió: **“Venga Tu Reino. Hágase Tu Voluntad como en el Cielo, así como en la Tierra”**? ¿No podría ser que al contemplar los frutos de la unidad humana y la paz permanente, la humanidad llegaría al seno de esta Fe, al fin viéndola como cumplimiento de sus más excelsas promesas? Esto es lo sugiere una profecía de Jeremías:

**“Los profecías que fueron antes de ti en tiempos pasados, profetizaron guerra, aflicción y pestilencia contra muchas tierras y contra grandes reinos. El Profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la Palabra del Profeta, será conocido como el Profeta que Jehová en verdad envió.”** (Jeremías 28:8,9)

¿No puede ser que se reconocería que Aquel que sufrió para traer tal fruto, y que fue rechazado por pueblos dormidos y desviados, realmente haya sido el Prometido de las Épocas en que al fin se lograra la paz mundial? De nuevo, el único criterio que Jesucristo nos dio para distinguir a los verdaderos de los falsos, es que si sus frutos son buenos, el árbol que los produce viene de Dios. ¿No sería que los más dichosos serían aquellos que reconozcan el origen de tales frutos y se dediquen a servir tal propósito prometido en todas las Escrituras Sagradas del pasado?

-----

De esta manera la Alianza Eterna que Dios prometió para redimir de edad en edad, a los pueblos de la tierra, es la purificación y renacer de almas mediante una nueva Revelación, simbólicamente descrita como **“la resurrección de los muertos de sus sepulcros”**. En cada era aparece con un Nombre nuevo, un nuevo Espíritu y Mensaje, que, al superar el rechazo de los incrédulos, llega a inspirar una transformación profunda entre los pueblos. De esta manera Dios pone a prueba, ensaya y cierne a las almas, mostrando Su Poder y el efecto de Sus Palabras para reorientar a la humanidad y animar a una nueva vida en la tierra. Tal renacer cumplirá el verso: **“He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas.”** (Apocalipsis 21:5). **“Todas las cosas”** tiene que incluir una nueva Revelación cuyas enseñanzas y poder espiritual hará que la humanidad logre la unidad humana y la paz definitiva en este mundo. Cristo había advertido que esta paz no iba a ser el logro de su propia era. **“No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.”** (Mateo 10:34)

-----

Otra clara instrucción del Evangelio es: **“Investigad todas las cosas, aferraos a lo que es bueno”**. (I Tesalonicenses 5:21) Es decir, instruye a Sus fieles a velar, buscar y estar atentos, a indagar humildemente sobre Aquel Quien vendría cuándo

y cómo menos se espera. Los que rechazan la nueva Fe, que no quieren que sus feligreses se pongan curiosos, les dicen: “no investigue porque es diabólico”. Esto fue precisamente lo que aquellos que rechazaron a Jesucristo decían a la gente de su tiempo. Jesucristo hizo claro que no existe mal que desde afuera puede contaminar al hombre, **“sino lo que sale de dentro del hombre, eso es lo que le contamina.”** (Mateo 15:18 y otros) El “Diablo” entonces, es aquel símbolo de la perversidad, el orgullo vanidoso, la corrupción moral y la ceguera espiritual del hombre, que, entre otras cosas, le impide la investigación imparcial con sus propios ojos y a la comprensión con sus propios corazones.

Algunos que se oponen a esta Causa últimamente han usado otra manera de plantar dudas entre la gente. Se siembra la creencia que todo lo que promueve la unidad de las naciones y de los pueblos, podría ser obra de un Anticristo. Esto es un producto peculiar de interpretaciones muy personales de ciertas profecías bíblicas. Unos hablan de un dictador que controlará al mundo. Se refieren a Revelaciones 13:7 que habla de la bestia cuyo poder iba a durar 42 meses.<sup>3</sup> Respondemos que en primer lugar, la Biblia nos proscribiera toda interpretación personal de las profecías, **“... ninguna profecía de las Escrituras es de interpretación privada”.** (II Pedro 1:20). En segundo lugar, nos instruye que no debemos juzgar las profecías antes de tiempo, ya que el mismo Prometido aclarará las confusiones: **“Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.”** (I Corintios 4:5) Y finalmente, ¿acaso no profetiza la Biblia que un Prometido de las épocas vendrá para establecer tal unidad de naciones y paz en el mundo con versos como éstas?

**“Porque Yo conozco sus obras y sus pensamientos. Tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas, y vendrán y verán Mi Gloria”.** (Isaías 66:18)

**“Y juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos, y volverán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra”.** **“Lo dilatado de Su imperio y la paz no tendrá límite, sobre el trono de David y sobre Su Reino disponiendo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”.** (Isaías 2:4 y 9:7)

-----

---

<sup>3</sup> (42 meses = 42 x 30 = 1260 días, día por año o 1260 años) Este poder se refiere a la traición de la Fe de Muhammad, el Profeta, por la familia Omeya, especialmente en año 666 de la era cristiana. Tal año 1260 de la era musulmana es el mismo del año 1844 de la era cristiana. En ese año se anunció El Báb, Herald de la Fe de Bahá'u'lláh, en Shíráz, Persia, (Elam) desde donde Daniel hizo su profecía.

Toda alma ha sido creada para encontrar la Verdad por sus propios empeños. Corresponde a cada una seguir en esta búsqueda con pureza de corazón, libertad de espíritu y desprendimiento de prejuicios y pasiones. La misma se expresa en estas palabras de las Escrituras bahá'ís.

***“¡Oh hijo del Espíritu! Ante Mi vista lo más amado de todo es la Justicia; no te apartes de ella si Me deseas, no la descuides para que confíe en ti. Con su ayuda verás con tus propios ojos y no por los ojos de otros, conocerás con tu propio conocimiento y no mediante el conocimiento de tu prójimo. Pondera en tu corazón cómo te corresponde ser. En verdad la Justicia es Mi don para ti y el signo de Mi amorosa bondad. Tenla, pues, ante tus ojos.”*** (Palabras Ocultas de Bahá'u'lláh, #2)

***“Dios ha dado al hombre el ojo de la investigación para que pueda ver y reconocer la Verdad. Ha dotado al hombre con oídos para que puedan oír el mensaje de la Realidad y le ha conferido el don de la razón para descubrir cosas por sí mismo. Esta es su dativa y equipo para la investigación de la Realidad. El hombre no fue creado para ver con los ojos de otro, oír con los oídos de otro, ni comprender con el cerebro de otro. Cada criatura humana tiene dotes indivisibles, poder y responsabilidad en el Plan creativo de Dios. Por eso deberá afianzarse al resultado de su propia investigación, de otro modo estará completamente sumergido en el mar de la ignorancia y privado de las bondades de Dios!”*** ('Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, p. 293)

Nadie que sea justo podría investigar la Fe bahá'í, conocer la vida de sus Autores, contemplar Sus enseñanzas, conocer la historia de tanto dramatismo y sacrificio, la devoción, amor y heroísmo que ella inspira, estudiar como se han cumplido las profecías de las Escrituras de antaño, comprender el significado del sacrificio y sufrimiento que se ha consagrado para redimir a la humanidad y luego alegar que son cosas de algún falso o malvado. ¿No puede ser que aquellos que así insisten, sean de la misma mentalidad de los que han negado a los Verdaderos de Dios en todo ciclo?

Corresponde a cada alma investigar y decidir por sí misma la valía de esta Fe y la tremenda importancia de Ella para este tiempo, señalado en las Escrituras como el tiempo de la cosecha y de rendir cuentas. También les corresponde recordar que en esta búsqueda y decisión, no debemos sentirnos solos. Con toda sinceridad y entrega, uno debe suplicar ayuda e iluminación de Dios:

***“Depositad toda vuestra fe y confianza en Dios, Quien os ha creado, y buscad Su ayuda en todos vuestros asuntos. El socorro proviene de Él. Él socorre a quien Él quiere con las huestes de los cielos y de la tierra.”*** (Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXVII)

-----

En resumen Bahá'u'lláh afirmó que si en verdad conocieras esta Causa *“caerías al suelo y excluirías”*:

*“¡Oh Tú que eres el Señor de los Señores! Atestiguo que Tú eres el Señor de toda la creación y el Educador de todos los seres visibles e invisibles. Soy testigo de que Tu poder ha abarcado el universo entero, y que las huestes de la tierra nunca podrán desalentarte, ni el dominio de todos los pueblos y naciones podrá impedirte ejecutar Tu propósito. Confieso que Tú no tienes otro deseo que la regeneración del mundo entero, el establecimiento de la unidad de Sus pueblos y la salvación de cuantos habiten en él. (Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CLVI)*

-----

*“... En verdad esta es la Más Grande Belleza, predicha en los Libros de los Mensajeros, por medio del cual la verdad será distinguida del error y la sabiduría de cada mandato será probada. En verdad, Él es el Árbol de la Vida que da los frutos de Dios, el Exaltado, el Poderoso, el Grande.” (Bahá'u'lláh, de ‘La Tabla de Ahmad’).*

\*\*\*\*\*

---